

# LITERATURA LIBROS

El destino de Jean-Paul Sartre quedó marcado desde que decidieron buscar en la literatura el medio para expresar su rechazo por quienes concebían la vida como algo serio. En el camino surgió la novela, el teatro y la filosofía, el gran medio para ser tan immense escritor. Lo que sigue es un capítulo, en extracto, del libro

## Fin de siglo

publicado por FCE.

# Sartre

Juan Nuño

D

esde siempre quiso ser escritor, de preferencia, novelista. Por eso, los tímidos comienzos infantiles, primero, levantados después, (*L'Age de Marchal, Jeux de Clémence, Légende de la Vieille*), y con esa intuición se preparó, primero en el Lycée Henri IV y en el Lycée-d'enseignement-Général y, luego, en la ENS. En ese momento, hacia los 20 años, nació la influencia de Bergson, el filósofo de moda, el mundo del gran público, la redacción del Collège de France; el otro gran palmarés de la filosofía francesa era Husserl;

vig, que vivaba indicado en la Sorbonne. Hacer de su vida una *œuvre artistique*, tal era el plan original de Sartre: vivir su vida como una novela. Fue Bergson quien le dio el material de apoyo para concebirse, para comenzar a dominar el planteamiento filosófico, para "asentar su filosofía en su propia experiencia interior", como señala Cohen-Solal. De este modo, estamos en presencia de algo raro, como si fagat integrable la serie que, desde el XIX, padeció la literatura: el de Sartre sería un realismo estrategia, aquel que concepciona su experiencia interior. Por eso estudió filosofía, porque tiene de extraño que las principales preferencias se dirijan a la

filosofía; de ahí, el estudio e de Jaspers y su interés por la sociología, las visitas al manicomio y la experiencia de la mentalidad,

## Primeros escritos

La filosofía le sirve de medio para lograr su objetivo de ser un gran escritor; lo mismo hará más tarde con la fenomenología. No es casual que comience escribiendo una novela y cuatro o cinco relatos cortos, pues los trabajos filosóficos previamente publicados (*L'Imagination, La Transcendencia de l'Image*) son considerados por Sartre ejercicios académicos en los que se engaña a sí mismo y con un

subjetivismo demasiado estrecho en Husserl. Su verdadera pasión de escritor se concentrará en su novela, tantas veces rebetada *Métafiction*, que gracias a Gallimard se llamará *La mimesis*; y, en efecto, vive los primeros años de la soñada doceañera en Le Havre como Antoine Roquatin.

Porque el destino de Sartre quedó marcado desde el momento en que tomó, junto con su inseparable Nizan, la decisión de no ser profesor; mejor dicho, de ser cualquier cosa menos profesor, de evitarse ser profesor; de no terminar las filas como aquél *Jésus de Clémence*, el mediocre y desmadrado profesor de prehistoria, casado con alguna de las diembarcas de la

región y llevado de hijos; otro pequeño burgues de los muchachos que llenan este mundo, aquél mundo. Por eso sus riñas, sus búsquedas pesadas en la Evolución Normal, su desprecio al director o, como apunta Cohen-Solal, la división establecida entre la república de los profesores a la que se enfrentaba la república de los letres. Probablemente avec, en el hogar, en el confinamiento, primero con su abuelo Schweizer y luego, con su padrastro Mancy, había nacido el Sartre provocador, irreprensible y subversivo, cambiando del orden burgués, tan bien representado en la sociedad por el cuerpo académico.

5602

Henrik Brooker

Volver a Borges a Borges

Historia de piratas

El nuevo diccionario

Año VI N° 264 Domingo 2 de Mayo de 1993



## Sartre [artículo] Juan Nuño.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Nuño, Juan

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sartre [artículo] Juan Nuño.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)